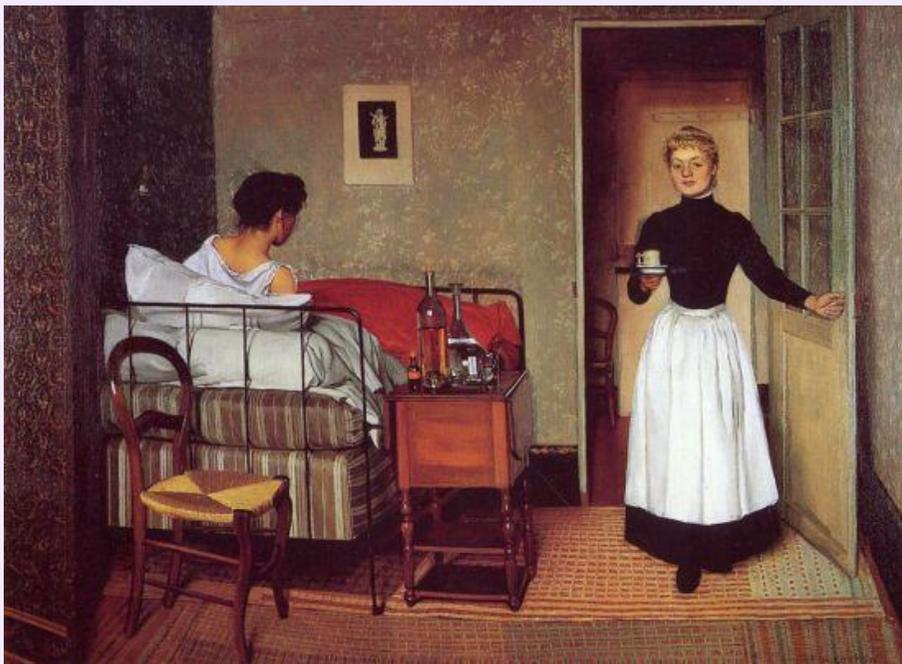


PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

“Aunque la muerte se considere inminente, los cuidados ordinarios debidos a una persona enferma no pueden ser legítimamente interrumpidos. El uso de analgésicos para aliviar los sufrimientos del moribundo, incluso con riesgo de abreviar sus días, puede ser moralmente conforme a la dignidad humana si la muerte no es pretendida, ni como fin ni como medio, sino solamente prevista y tolerada como inevitable. Los cuidados paliativos constituyen una forma privilegiada de la caridad desinteresada. Por esta razón deben ser alentados.

Catecismo de la Iglesia Católica n° 2279



Félix Vallotton. La muchacha enferma. 1892.

PARA LEER...

STUPARICH, G, La isla. Minúscula, Barcelona 2008

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
xabier@sancamilo.org

De domingo a domingo

Año II. HOJA nº 55 - Del 22 al 28 de Febrero de 2009.

Eluana en coma y la alimentación



El tema de la joven mujer Eluana Englaro, italiana que ha muerto tras 17 años en coma y cuyo padre ha solicitado en todo este tiempo la retirada de la alimentación y la hidratación es bien complejo.

Lo es más si los modos de argumentar no han sido claros, limpios, si se ha politizado en exceso –por quién sabe qué tipo de intereses o presiones-. Es más complejo aún si, ante la proximidad de decisiones judiciales o nada más que éstas se han producido, todo tipo de instancias se expresan de determinadas maneras.

Dos reflexiones quiero compartir. Una: quizás si el debate estuviera en torno a si la alimentación y la hidratación artificiales son “tratamientos” o son “medidas de soporte vital” que no merecen el nombre de tratamientos, yo me haría algunas preguntas: ¿dónde se fabrican las sondas nasogástricas y las perfusiones? ¿Quién las distribuye? ¿Quién las suministra? Ciertamente no en el supermercado ni en la tienda de comestibles. Una pista ya nos viene dada por esto mismo. Quizás tenerlas tan fácilmente al alcance de la mano en ciertas latitudes (y tan lejos en otras, ¡Dios mío!) nos oscurezca el razonamiento. Total... “una sondita”, “una vía”... La consideración de tratamiento arroja un modo muy concreto de argumentar, que siempre permitirá la renuncia a él por razones varias.

Y no puedo por menos que hacer otra reflexión. Cuando se empezaron a hacer los primeros trasplantes de corazón en los años sesenta del siglo XX, ciertas instancias de referencia moral los condenó como una violación a la vida y los calificó de homicidio, la misma instancia que hoy promueve y exhorta a donar y realizar trasplantes.



Es posible que, ante situaciones tan complejas, la administración de los grupos religiosos, pudiera tener un poco más de paciencia y prudencia en los pronunciamientos. Y, en lugar de presentarse como quien “ya tiene la solución antes de plantearse el problema”, pudiera, ante todo, evocar valores y procedimientos en el discernimiento, más que dar la solución y aliarse con posturas que, en todo caso y en todo grupo son discutibles. Eso: discutibles.

Nunca olvidaré a mi profesor de teología moral. Ante todos los problemas, en lugar de presentar soluciones rápidamente, golpeaba la mesa cariñosamente repitiendo: “hay que hablar, hay que hablar”. Que en paz descanse.

José Carlos Bermejo Higuera

Señor, ya es hora de encontrarnos

Camilo de Lelis



¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de tres letras que aparecen en el evangelio de hoy: Mc 2, 1-12. Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: xabier@sancamilo.org y habrá un regalito.



J	E	M	S	U	J	A	C	R	P	I
S	T	O	U	E	P	U	N	A	E	D
L	E	P	S	A	E	R	R	D	R	D
D	E	U	O	N	N	A	A	A	A	R
A	S	V	Y	C	L	R	N	U	A	R
T	R	A	A	I	R	O	A	L	P	G
S	O	R	T	N	D	Q	L	F	E	U
E	E	I	E	R	T	I	S	N	A	E
T	C	L	E	H	M	A	T	I	J	C
O	O	P	D	A	E	I	T	D	I	O
P	S	.	C	B	O	Q	U	E	T	E

Jesús F. Andrés

Frase anterior: Jesús nos muestra en el Evangelio su amor especial por los enfermos.

EVANGELIO (Mc 2, 1-12)

Lectura del santo Evangelio según San Marcos

Cuando a los pocos días volvió Jesús a Cafarnaún, se supo que estaba en casa.

Acudieron tantos, que no quedaba sitio ni a la puerta. El les proponía la Palabra.

Llegaron cuatro llevando un paralítico, y como no podían meterlo por el gentío, levantaron unas tejas encima de donde estaba Jesús, abrieron un boquete y descolgaron la camilla con el paralítico.

Viendo Jesús la fe que tenían, le dijo al paralítico:

- Hijo, tus pecados quedan perdonados.

Unos letrados que estaban allí sentados pensaron para sus adentros:

- ¿Por qué habla éste así? Blasfema. ¿Quién puede perdonar pecados fuera de Dios?

Jesús se dio cuenta de lo que pensaban y les dijo:

- ¿Por qué pensáis eso? ¿Qué es más fácil: decirle al paralítico «tus pecados quedan perdonados» o decirle «levántate, coge la camilla y echa a andar»?

Pues, para que veáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados...

Entonces le dijo al paralítico:

- Contigo hablo: Levántate, coge tu camilla y vete a tu casa.

Se levantó inmediatamente cogió la camilla y salió a la vista de todos; se quedaron atónitos y daban gloria a Dios diciendo:

- Nunca hemos visto una cosa igual.

COMENTARIO



Marcos sigue desgranando versículo a versículo la identidad de Jesús y la identidad del Reino.

Marcos pinta un cuadro en el que representa a la Humanidad y su situación. Para Marcos la humanidad está en la camilla, es “el paralítico” y son “los porteadores”

Uno está casi muerto, incapaz de valerse por sí mismo pero también son los otros cuatro, como los puntos cardinales, que representan el anhelo de salvación de todo el orbe.

La acción de Jesús liberará a los cinco. Al paralítico y a los porteadores. Los cinco son liberados de la camilla, de la injusticia. Los cinco reciben de Jesús la vida.

Traído a nuestro ámbito de acción creo que es importante decir que en la praxis del cuidado en el final de la vida, cuidar las necesidades espirituales de la persona implica responder a la necesidad de liberación. Una práctica del cuidado que no sea liberadora, no es una práctica excelente del cuidado.

Xabier Azkoitia Zabaleta